

las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**



**¿Qué o quién es la  
bestia profética?**

las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**

ENERO 1986

CIRCULACIÓN 68.250

VOL. 5, NO. 1

### Contenido

¿Qué o quién es la bestia profética?	1
¿Está usted dispuesto a cambiar?	5
¡Alégrense en el sábado de Dios!	8
Antes que se ponga el sol	10
'... Toda tu obra'	12
Solución para las oraciones sin respuesta	13
Examinadlo todo: El llamamiento cristiano	16
<b>Juventud 86</b>	
Pon a prueba tu amor	18

**ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA:** La profecía bíblica habla, simbólicamente, de una bestia misteriosa que dominará al mundo en medio de sucesos turbulentos que muy pronto cambiarán nuestras vidas. ¿Qué o quién es esa bestia? ¿Qué pasará en la escena mundial dentro de los próximos años? Comenzando en la página 1 presentamos la primera entrega del nuevo folleto del Sr. Herbert W. Armstrong titulado *¿Qué o quién es la bestia profética?* Ilustración por C. Winston Taylor.

**Direcciones de El Mundo de Mañana:**

**Argentina:** Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

**Brasil:** C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

**Colombia:** Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

**Costa Rica:** Apartado Postal 7700, 1000 San José

**Chile:** Casilla 10384, Santiago

**Ecuador:** Casilla 1140, Quito

**El Salvador:** Apartado Postal 2499, San Salvador

**España:** Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

**Estados Unidos:** Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

**Guatemala:** Apartado Postal 1064, Guatemala

**Honduras:** Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

**México:** Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

**Perú:** Apartado 688, Miraflores, Lima 18

**Portugal:** Apartado 622, 4011 Porto Codex

**Puerto Rico:** Apartado 3272, San Juan 00904-3272

**Venezuela:** Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1985 Iglesia de Dios Universal.  
Reservados todos los derechos.

**Director Ejecutivo**  
Herbert W. Armstrong

**Gerente Administrativo**  
Dexter H. Faulkner

**Jefe de Redacción**  
Norman L. Shoaf

**Redactores**

Dibar K. Apartian  
Jerold W. Aust  
K. Neil Earle  
John A. Halford  
George M. Kackos  
Ronald D. Kelly  
Graemme J. Marshall  
L. Leroy Neff  
Bernard W. Schnippert  
Richard H. Sedliacik  
Clayton D. Steep  
Philip Stevens  
Earl H. Williams

**Arte y Diagramación**

Greg S. Smith  
Minette Collins Smith

**Asistentes Especiales**

Cheryl Ebeling  
Robert C. Taylor

**REVISTA EDITADA POR LA  
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

**Editor**

Herbert W. Armstrong

**Gerente Financiero**

L. Leroy Neff

**Director de Servicios Editoriales**

Ray L. Wright

**Director de Producción**

Roger G. Lippross

**Jefe de Producción**

Ron Taylor

**Ediciones Internacionales**

Alemana: John B. Karlson  
Francesa: Dibar K. Apartian  
Holandesa: Bram de Bree

**EDICIÓN HISPANA**

**Director del Departamento Hispano**

León Walker

**Redacción**

Ada Colón  
Donald Walls

**Arte y Diagramación**

Tomás H. Williams

**Suscripciones**

J. Alec Surratt

**Distribución**

Keith David Speaks

**Fotocomposición**

Marta I. Cedeño

**Colaboradores Especiales**

Margarita Cárdenas  
Mario Hernández  
Beatriz Cárdenas de Noguera

# ¿Qué o quién es la bestia profética?

*La profecía bíblica revela hechos de nuestros días y acontecimientos que muy pronto sacudirán al mundo ¡y cambiarán la vida suya! En lenguaje simbólico, una bestia salvaje que domina al mundo representa cierto gran acontecimiento que pronto se hará realidad.*

Por Herbert W. Armstrong

¿Qué o quién es la "bestia" salvaje mencionada en los capítulos 13 y 17 del libro de Apocalipsis? ¿Qué profetiza la Biblia sobre los acontecimientos mundiales que ahora nos conducen al Armagedón y al fin de esta era?

Esta serie de artículos trata sobre los gobiernos y las guerras que culminarán con el fin de este mundo.

La Biblia es el libro de historia, profecía y conocimiento revelado por Dios. Revela el propósito de Dios y su plan maestro para la humanidad desde su origen hasta la eternidad.

Pero la Biblia es ante todo un libro acerca de Israel, la nación escogida, y otras que han estado en contacto con ella.



Poco sabemos acerca de las naciones, o si hubo naciones en la tierra, antes del diluvio. Mas poco después, Nimrod fundó las ciuda-

*A partir de este número publicaremos en forma de serie la obra más reciente del director Herbert W. Armstrong titulada ¿Qué o quién es la bestia profética?*

des-estado de Babilonia, Nínive y otras. Con el correr del tiempo surgieron naciones como Egipto, Asiria y algunas otras. Para finales del siglo séptimo antes de Cristo el rey Nabucodonosor había fundado el primer imperio mundial o unión de naciones.

La Biblia revela la historia y las profecías que tienen que ver con la historia de los imperios mundiales gentiles a partir de la Babilonia de Nabucodonosor y hasta la segunda venida de Cristo, así como la historia y la profecía futura de Israel. Esta

serie de artículos explicará el verdadero significado de estos dos sistemas de naciones, su importancia para nosotros hoy y lo que está profetizado para el futuro inminente.

Primero, ¿quién es la misteriosa "bestia" salvaje de Apocalipsis 13 y 17? Quien tenga su marca sufrirá las últimas siete

PLAGAS. ¿Es un misterioso dictador mundial, una especie de superhombre? ¿Es el anticristo? ¿Un gobierno? ¿Una iglesia?

La pregunta MÁS importante del momento es: ¿Qué o quiénes son la BESTIA, la IMAGEN de la bestia y la MARCA de la bestia mencionados en el libro de Apocalipsis? Sea lo que fueren este extraño animal, esta imagen curiosa y la marca misteriosa, ¡a todos nos conviene saberlo!

Porque los de esta generación actual estarán adorando a la bestia o su imagen y recibirán su marca. Éstos son los que sufrirán la tortura indescriptible de las últimas siete plagas.

¡La ignorancia no es excusa! “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”, dice el Eterno en Oseas 4:6. Y el ejemplo del atalaya de Ezequiel muestra que los no enterados por no haberseles advertido sufrirán igual (Ezequiel 33:6; 3:18). Dios espera que el jefe espiritual de su pueblo sea su “atalaya” (Ezequiel 33:7) para advertirle a la gente.

¡El tiempo se acerca! Las plagas de la ira divina se derramarán pronto puras, sin diluir, con toda su fuerza, sobre un mundo negligente que desafía a Dios y sobre un cristianismo descuidado, tibio e indiferente.

### ¿Quién sufrirá las PLAGAS?

¡Escuchen! En el libro de Apocalipsis Juan nos da el último mensaje de advertencia: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira” (Apocalipsis 14:9-10).

Escuchen algo más: En su visión del espantoso “día del Señor”, Juan ve cómo empiezan a caer estas plagas: “Y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas... Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen” (Apocalipsis 15:6; 16:2).

Todas las señales indican que estas cosas sucederán pronto, casi seguramente dentro de los próximos años, y que lanzarán al mundo en el estado más frenético de dolor y angustia que jamás haya conocido.

Los que sufran la ira del Dios Todopoderoso son los que adoran a la bestia o su imagen o los que tienen su marca.

Es inútil tratar de imaginarse, como hacen tantos, cuál puede ser la marca de la bestia. Muchos especulan al respecto, pero Dios dice: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos” (Isaías 55:8).

No podemos deducirlo por lógica. Estamos cara a cara con una dura realidad, ¡no un cuento de hadas! Sólo hay una manera de saber la verdad: Estudiar cuidadosa y prudentemente, con oración, con la mente entregada al Espíritu Santo y guiada por él, y con todo el testimonio de todas las escrituras que se relacionan con el asunto.

No podemos determinar cuál sea la marca de la bestia sin antes saber qué o quién es la bestia.

Porque la marca es de la bestia. Entonces, ¿qué o quién es la bestia?

### La DESCRIPCIÓN bíblica de la BESTIA

La bestia, así como su imagen y su marca, se describen principalmente en el capítulo 13 del Apocalipsis.

Leamos cuidadosamente la descripción que nos da la Biblia. Al apóstol Juan se le entregó un mensaje para usted y para mí hoy: “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (Apocalipsis 13:1-2).

La mayoría de quienes enseñan y predicán sobre estos temas pasan por alto esta descripción. Es una descripción que IDENTIFICA a la bestia.

Si la bestia fuera algún misterioso superhombre o un anticristo pronto a surgir como dictador mundial, sería un individuo de aspecto bastante curioso, pues tendría siete cabezas y 10 cuernos. ¿Ha visto usted algún hombre con siete cabezas y 10 cuernos? ¿Alguna vez vio a un hombre parecido a un leopardo? ¿O puede imaginarse a un superhombre con pies de oso y boca de león saliendo de algún océano?

Todos estos, pues, son símbolos. La palabra *bestia* es en sí un símbolo. Y nuestro problema es interpretar los símbolos porque ellos representan cosas muy reales. Cuando sepamos qué son las cabezas y los cuernos, qué son los pies del oso, la boca del león y la semejanza del leopardo, entonces podremos saber qué o quién es la bestia.

El punto que queremos recalcar es que la Biblia interpreta sus propios símbolos. Si queremos hallar la verdad, hemos de guiarnos exclusivamente por la interpretación de la Biblia, no por las interpretaciones ni la imaginación del hombre.

La Biblia nos dice qué representan estos símbolos.

En el capítulo 7 de Daniel encontramos los mismos símbolos. Aquí están las bestias, las siete cabezas, los 10 cuernos y también el león, el oso y el leopardo. Y la Biblia nos dice lo que estos símbolos representan.

Dios le había dado a Daniel entendimiento en sueños y visiones (Daniel 1:17). El Profeta tuvo un sueño y una visión (Daniel 7:1) en que vio cuatro grandes bestias (versículo 3). Nótese que al igual que en Apocalipsis, las bestias subían del mar.

La primera era como un “león” (versículo 4), la segunda como un “oso” (versículo 5), la tercera como un “leopardo” (versículo 6). ¡La cuarta era tan espantosa y terrible que no podía compararse con ninguna bestia de la tierra! (versículo 7).

La bestia que se parecía a un león tenía una sola cabeza, la que se parecía a un oso una y la cuarta bestia una. Pero la tercera

bestia, la que se parecía a un leopardo, tenía cuatro cabezas, ¡dándonos un total de siete! De la grande y horripilante cuarta bestia salían 10 cuernos.

Ahora veamos la última parte del versículo 16. ¡Aquí viene la interpretación de las cosas! La pregunta es: ¿Aceptaremos la interpretación dada en la Biblia de las siete cabezas, los 10 cuernos, el león, el oso y el leopardo?

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra”.



Esta es la interpretación dada por el versículo 17.

La palabra *rey* es sinónima de *reino* y se emplea en el sentido de que el rey representa el reino que gobierna, pues en el versículo 23 leemos: “La cuarta bestia será un cuarto *reino* en la tierra”. Nótese también que la palabra *reino* se emplea en el mismo sentido en los versículos 18, 22, 24 y 27.

Ahora, ¿qué representan los “cuernos”? Veamos el versículo 24. “Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes”.

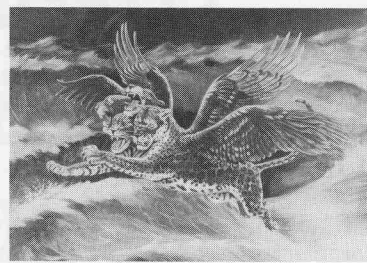
Nótese que los 10 cuernos, o sea los 10 reinos o gobiernos sucesivos, SALEN DE UN REINO, no de un hombre ni de un superhombre. Esto aclara que la bestia no es un hombre misterioso, un personaje que está por aparecer. También aclara que la bestia no es una iglesia, como dicen algunos, pues de ninguna iglesia han salido ni saldrán 10 reinos.

Como la palabra “rey” en estas profecías se refiere al respectivo reino representado por él, y como

las palabras “rey” y “reino” son sinónimos en la Biblia, entonces ¡los 10 cuernos son 10 reinos sucesivos que saldrán del cuarto reino que había de gobernar la tierra!

### Identificación de los reinos

Estos mismos reinos gentiles, los cuatro que gobernarían al



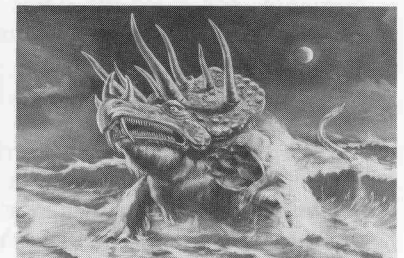
mundo, se describen en el capítulo segundo de Daniel. El rey Nabucodonosor del Imperio Caldeo, que había capturado a los judíos, tuvo un sueño cuyo significado fue revelado por Dios a Daniel.

El sueño se relata en los versículos 31-35. El Rey vio una gran imagen con cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de bronce, piernas de hierro y pies de hierro y barro cocido. Una piedra, no traída por hombres sino por vía sobrenatural, golpeó a la imagen en los pies y la rompió en pedazos, que el viento se llevó. Luego la piedra se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

“Este es el sueño”, dice Daniel a partir del versículo 36. “También la interpretación de él diremos en presencia del rey... tú

eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (versículos 36-40).

La interpretación de la piedra que rompe el hierro y el barro de la imagen aparece en el versículo 44: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un



reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”.

La piedra es Cristo y su reino. La interpretación de la piedra aparece en muchos lugares de la Biblia. “Jesucristo de Nazaret... es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo” (Hechos 4:10-11).

Vemos aquí, pues, cuatro reinos gentiles de alcance universal que gobiernan al mundo. Empiezan con el Imperio Caldeo, que llevó a los judíos cautivos a Babilonia.

Dios le había prometido a la antigua Israel que si guardaba sus mandamientos y era su nación obediente, crecería hasta convertirse en una multitud de naciones, o un imperio, que dominaría el mundo entero. Pero si no obedecía, sería llevada cautiva por naciones gentiles (Levítico 26 y otras profecías).

La antigua Israel fue puesta a prueba a lo largo de siglos y gene-

raciones. Por su desobediencia, fue llevada en cautiverio por Nabucodonosor, quien había levantado el primer imperio mundial.

Pero tal como Dios lo reveló en el capítulo 2 de Daniel, fue Dios quien había dispuesto el fin de aquel imperio y una sucesión de imperios gentiles. Estos constituyeron uno tras otro cuatro grandes reinos mundiales y del cuarto salen 10 gobiernos sucesivos. Éstos se prolongan en sucesión hasta el tiempo de la segunda venida de Jesucristo y el establecimiento del reino de Dios que llenará toda la tierra y durará para siempre.

### La cuarta bestia

Es claro que aquí se describen las mismas potencias gentiles universales representadas por las cuatro bestias de Daniel. Y la imagen identifica quiénes son. La primera fue el reino de Nabucodonosor o Imperio Caldeo, llamado Babilonia por su ciudad capital (625-539 A.C.).

Le sigue el segundo reino, y la historia nos dice que éste fue el Imperio Persa (558-330 A.C.), llamado también Medo-Persa y compuesto por medos y persas.

Todo estudiante de historia antigua conoce el tercer reino mundial, que fue Grecia o Macedonia bajo Alejandro Magno, conquistador del gran Imperio Persa (333-330 A.C.). Alejandro vivió sólo un año más después de su veloz conquista y sus cuatro generales dividieron el vasto imperio en cuatro regiones: Macedonia y Grecia, Tracia y Asia Occidental, Siria y el territorio al oriente del río Indo, y Egipto. Estas divisiones corresponden a las cuatro cabezas de la tercera bestia de Daniel 7.

El CUARTO REINO, que tuvo su origen en Roma, se extendió y absorbió las cuatro divisiones una tras otra. Esta cuarta bestia, "espantosa y terrible y en gran manera fuerte", fue el IMPERIO ROMANO (31 A.C.-476 E.C.). Este imperio absorbió a los demás y ocupó todo su territorio. Era más grande y fuerte que todos. Incluyó el esplendor real de la anti-

gua Babilonia, que le daba su cabeza (la parte más fuerte del león), tenía el ejército masivo y formidable del Imperio Persa, simbolizado por las patas del oso (su parte más fuerte). Fue la máquina de guerra más temible que el mundo haya conocido y también tenía la velocidad, la astucia y la crueldad del ejército de Alejandro, simbolizado por el leopardo.

Así, pues, la cuarta bestia era distinta de todas cuantas había en la tierra. Era más fuerte, más terrible, más grande que las demás.

Por eso, en Apocalipsis 13 Juan no ve cuatro bestias sino una sola. No es un leopardo pero tiene su semejanza: posee su astucia, crueldad y velocidad. Al mismo tiempo, tiene las características predominantes de las otras dos bestias: las patas del oso y la boca del león.

La cuarta bestia de Daniel, o sea el Imperio Romano, había absorbido a las tres bestias anteriores y por lo tanto las incluía. Así, incluía las siete cabezas. La bestia de Juan también tiene siete cabezas. De las bestias de Daniel solamente la cuarta tenía 10 cuernos, y asimismo la de Juan tenía 10 cuernos.

Si nos guiamos por la descripción bíblica de esta bestia, y si permitimos que la Biblia interprete sus propios símbolos, llegamos a la conclusión inevitable de que ¡la bestia de Apocalipsis 13 es el Imperio Romano que duró del año 31 A.C. al año 476 de la era cristiana!

Hay muchas teorías elaboradas por los hombres y muy difundidas que le dan otra interpretación a esta bestia. Unos dicen que es una iglesia, otros que es un misterioso superhombre del futuro. Pero estas teorías quedan desmentidas al aplicar la interpretación bíblica a todos los símbolos que describen la bestia.

Las dos piernas de la imagen de Nabucodonosor describen las dos divisiones del Imperio Romano después del año 330 de nuestra era: el occidente, con su capital en Roma, y el oriente, con su capital en Constantinopla.

Juan también muestra a la bestia no como una iglesia ni un individuo sino como un gobierno poderoso dotado de un gran ejército, pues la gente adoraba a la bestia diciendo: "¿Quién podrá luchar contra ella?" (Apocalipsis 13:4).

### El simbolismo de los cuernos

Ahora veamos el simbolismo de los cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7 y de la bestia de Apocalipsis 13.

Los 10 cuernos simbolizan una misma cosa: las 10 eras de gobierno que saldrían del Imperio Romano después de su caída en el año 476. "Y los diez cuernos significan que de aquel reino [del cuarto, o sea el Imperio Romano, 31 A.C.-476 E.C.] se levantarán diez reyes... y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo" (Daniel 7:24, 27).

Los 10 cuernos son, pues, 10 gobiernos que saldrán del Imperio Romano. Estos reyes, llamados también reinos, se prolongan desde el año 476 hasta el momento en que la piedra (Cristo y su reino) rompa la imagen en los pies y el reino sea entregado a los santos.

Por lo tanto, como en la historia no ha habido nunca 10 reinos contemporáneos que hayan salido del Imperio Romano simultáneamente, y como sí ha habido nueve reinos sucesivos gobernando sobre ese territorio (esto lo explicaremos más adelante) desde el año 476 hasta el presente, sabemos que los reinos representados por los cuernos son sucesivos y no contemporáneos.

### La herida mortal

Ahora volvamos a nuestra descripción de la bestia en Apocalipsis 13: "Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?" (Continúa en la página 20)

**D**entro de los próximos años millones de personas se sumarán al caudal de lectores de *La Pura Verdad*. En su hogar, oficina o lugares de trabajo comentarán sobre los importantes mensajes que trae nuestra revista.

Millones ya hablan de *La Pura Verdad*, así como de los artículos de *El Mundo de Mañana*, que tratan los temas bíblicos de una manera directa y sin ambages.

Millones han leído artículos y publicaciones que exponen la verdad sobre la existencia de su Padre celestial y divino, el Creador, quien les da cada aliento de vida, y han visto lo absurda que resultan la fantasía de la evolución y otras enseñanzas erradas.

Muchos dirigentes de gobierno así como educadores, abogados, jueces y ejecutivos se cuentan entre los que han leído y se han preguntado.

Ya son millones los que leen y hablan. Cada año se les suman otros millones en todo el mundo, personas que están recibiendo la influencia de esta obra!

Escuchan... y leen... y hablan. Pero ¿qué hacen? ¿Qué hará usted, apreciado lector?

Dios dice: "Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra. Pero cuando ello viniere (y



# ¿Está usted dispuesto a cambiar?

*Su vida misma, en los próximos años, dependerá de que usted esté dispuesto a cambiar.*

*Su eternidad depende de lo que haga con la verdad revelada. Lea este artículo y ¡haga caso!*

Por Roderick C. Meredith

viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos" (Ezequiel 33:31-33).

¿Qué se necesitará para que usted personalmente sepa que los siervos del Dios Todopoderoso se están dirigiendo a usted por medio de estas publicaciones?

¿Qué se necesitará para que usted haga caso y actúe de acuerdo con el conocimiento que está recibiendo en *La Pura Verdad* y *El Mundo de Mañana*? ¿Cuánto castigo — aquel castigo sobrenatural profetizado — tendrá que afectarlo a usted personalmente para que se muestre dispuesto a cambiar sus caminos y obedecer a Dios?

Porque esta es la clave: su voluntad de cambiar.

La mayoría de las personas que se detienen a pensar quedan convencidas por lo que leen en las páginas de *La Pura Verdad* y *El Mundo de Mañana*. Saben que es cierto. Pero resisten y resisten el tener que cambiar su modo de vida.

Sin embargo, la voluntad que tenga usted para cambiar y aceptar y para obedecer la verdad que Dios revela mediante sus siervos en estos tiempos del fin, es la clave de la supervivencia suya... ahora y para siempre.

Dentro de poco tiempo usted sabrá que esta no es una idea sentimental nuestra sino un hecho.

## **Su actitud: clave para sobrevivir**

A lo largo de los tiempos, los siervos de Dios han predicado un mensaje de cambio. Esto es porque la gente siempre tiende a seguir el camino de la naturaleza humana, que es el camino de la vanidad, el egoísmo, la lascivia, el odio y la guerra.

Aquellos hombres fieles de Dios han clamado con una sola voz condenando los crímenes y pecados de los pueblos, movidos no sólo por una justa indignación sino por una preocupación honda y personal.

Ezequiel clamó: "¿Por qué moriréis, casa de Israel?" (Ezequiel 18:31); y Jeremías se lamentó: "Porque [Dios] no

aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres” (Lamentaciones 3:33).

Estos profetas, grandes patriotas todos, fueron también observadores agudos de los pecados y excesos deplorables de su pueblo. La revelación de Dios les mostró los castigos que estas personas estaban trayendo sobre sí. Instaron al pueblo, que amaban y deseaban servir de todo corazón, a arrepentirse de sus pecados y cambiar.

Los profetas respondieron al clamor de personas aquejadas por incontables problemas pero que decían: “Sólo habla mal de la nación y nunca ofrece soluciones”.

Sí ofrecieron soluciones: soluciones amplias y profundas para los problemas del mundo y del hombre. Soluciones que eran la respuesta de Dios mismo.

La solución es arrepentirse, estar dispuesto a cambiar. Arrepentirse no es únicamente lamentarse. Significa lamentarse hasta el punto de querer dejar lo malo y dar media vuelta y seguir lo bueno. El verdadero arrepentimiento significa un cambio verdadero.

Preparando el camino para la primera venida de Cristo, Juan el Bautista predicó en el desierto de Judea diciendo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:1-2).

Poco después, Jesucristo comenzó su ministerio predicando el futuro gobierno de Dios y proclamando: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

Una y otra vez, Jesús advirtió a la gente que la única manera de salvarse era arrepentirse de sus caminos, hábitos y costumbres y empezar a obedecer a Dios. Advirtió: “No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:3, 5).

Al comienzo de la era de la Iglesia del Nuevo Testamento, Pedro expuso el camino a la salvación: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nom-

bre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Y de nuevo: “Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19).

La palabra *convertir* es un término de la química que significa “cambiar”. Para convertirse espiritualmente es preciso que la persona se lamente sincera y activamente y se arrepienta de su desobediencia al Dios verdadero; luego tiene que cambiar su modo de vida, sus hábitos, costumbres y

## ¿Se resiste usted a cambiar? ¿Le parece demasiado difícil cambiar para seguir el camino de Dios?

acciones para conformarse a la voluntad de Dios.

¿No ha notado usted que los artículos de *El Mundo de Mañana* nos muestran los hábitos, costumbres y creencias de este mundo que son contrarios a los mandamientos de Dios? ¿Qué días guarda usted como santos? ¿Cuál es el galardón, la verdadera meta, del cristiano? ¿Qué de las exhortaciones constantes a entregar su voluntad y obedecer los mandamientos de Dios... todos ellos? ¿Y qué de las instrucciones sobre cómo vivir por cada palabra de Dios?

¿Está usted haciendo algo con este conocimiento precioso que Dios le da?

### ¿Muy “débil” para cambiar?

A continuación transcribimos una carta típica, de muchas que recibimos, de un hombre que sabe que debe cambiar:

“Agradezco mucho la literatura que me han enviado durante los últimos dos años. He aprendido muchas cosas y tal vez he estado cerca de entregar mi vida a Dios. Desafortunadamente, no lo he he-

cho. Como este año ingresaré en la universidad, pienso que el material que me han estado mandando se va a desperdiciar. Veo claramente que la influencia social y materialista, especialmente de mis compañeros de dormitorio, me haría dejarla de lado. Como ustedes verán, no me inquieta mucho la ira de Dios. Dejo el asunto de lado y pienso: Dios me sacará adelante tarde o temprano.

“Por lo menos sé a dónde acudir cuando las cosas vayan mal. Es como recibir algo sin dar nada a cambio, ¿cierto? No tengo excusa. He visto la verdad y la he puesto de lado. Al menos no me verán en una manifestación estudiantil. No estoy decepcionado ni busco la solución para los males del hombre. He encontrado la respuesta en la obra de ustedes. No estoy confundido. Simplemente soy pecador. ¡Qué lástima que su literatura tenga que desperdiciarse! Sencillamente soy un típico ser humano”.

¿Se resiste usted a cambiar también? ¿Le parece demasiado difícil cambiar su vida para seguir el camino de vida de Dios?

Debe comprender que esta es una parte negativa de la naturaleza humana ¡de la cual también hay que arrepentirse! Dios Todopoderoso dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

¡Esta es una descripción, hecha por Dios, de la naturaleza que usted tiene!

No le gusta cambiar. No le gusta reconocer que su religión o sus caminos pueden haber estado equivocados.

Nótese la siguiente descripción de la mente humana hecha por el profesor James Harvey Robertson en su interesante libro *The Mind in the Making* (La hechura de una mente):

“Somos increíblemente descuidados en la formación de nuestras creencias, pero cuando alguien pretende quitárnoslas, nos sobreviene una pasión ilícita por ellas. Obviamente, lo que tanto celamos no son nuestras ideas mismas sino



nuestro amor propio que vemos amenazado.

“La pequeña palabra *mi* es la más importante en los asuntos humanos, y manejarla correctamente es el comienzo de la sabiduría. Tiene la misma fuerza trátase de *mi* comida, *mi* perro, *mi* automóvil o de *mi* fe, *mi* país y *mi* Dios.

“Nos produce resentimiento no solamente la insinuación de que nuestro reloj no marcha bien o que nuestro automóvil se halla en mal estado, sino que nuestro concepto de los canales de Marte o nuestra pronunciación de ‘Epiceto’ o el valor medicinal de la salicina, o la fecha de Sar-gón I, están sujetos a revisión.

“Queremos seguir creyendo lo que ya hemos aceptado como cierto, y el resentimiento que surge cuando alguien se atreve a dudar de alguna suposición nuestra nos lleva a buscar todas las excusas posibles para aferrarnos a ella. El resultado es que la mayor parte de nuestro llamado razonamiento consiste en buscar argumentos para seguir creyendo lo que ya creemos”.

¿No le parece una descripción perfecta de la mente humana? ¿De la mente suya?

Ahora veamos lo que dice Dios de la mente natural y carnal del hombre: “Los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:7). Y en el versículo anterior nuestro Creador dice que “el ocuparse de la carne es muerte”.

La Biblia nos muestra, pues, que la clave de nuestra supervivencia es la voluntad de arrepentirnos de nuestros caminos y cambiar nuestras ideas, costumbres y creencias para que correspondan a los caminos y enseñanzas de Dios revelados en la Biblia.

### **La verdad de Dios: una responsabilidad**

Dios les ha mostrado a millones de personas que esta es su obra y que Herbert W. Armstrong es su

verdadero ministro. En las páginas de *La Pura Verdad* y *El Mundo de Mañana* se les presenta un desafío claro y directo: obedecer los 10 mandamientos literalmente, tal como Dios manda, guardar sus días santos, abandonar las costumbres y tradiciones paganas.

Pero muchos lectores se cruzan de brazos diciendo: “Bueno, estoy de acuerdo con el Sr. Armstrong pero no veo por qué tenga que hacer yo algo”. Y Dios responde: “No son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados” (Romanos 2:13). Y luego dice:

## **Saber estas cosas en sí no le servirá a usted ni a sus seres queridos para nada. ¡Es preciso actuar!**

“Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:17).

En términos generales, los lectores de *El Mundo de Mañana* sí saben lo que deben hacer. Saben que deben empezar a actuar de acuerdo con el conocimiento que han recibido por medio de la obra de Dios.

Saben que podrán obtener más de la preciosa verdad de Dios si estudian las publicaciones gratuitas que ofrecemos sobre diversos temas. Saben que pueden recibir aun más verdades espirituales si hacen el *Curso Bíblico por Correspondencia* de la Institución Ambassador y obran de acuerdo con lo que aprenden en él.

Saben dónde encontrar la verdad. Saben que no hay nadie más en la tierra que esté explicando claramente la Biblia ni los grandes acontecimientos mundiales destacando su significado profético.

### **¿Actuará usted mientras hay tiempo?**

¿Cómo se sentirá usted cuando las cosas de las cuales ha estado

leyendo se hagan realidad ante sus ojos?

¿Cómo se sentirá habiendo sabido estas cosas desde hace algún tiempo, habiendo sabido que debería empezar a obedecer a Dios y a actuar de acuerdo con el conocimiento que Él revela, pero que por pereza o terquedad rehusó modificar sus caminos y buscar su protección a tiempo?

¿Reaccionará usted como la persona que nos escribió la siguiente carta? “No soy cristiano. Para eso hay que ser muy hombre. No oro. Jamás oré en mi vida. Tuve la oportunidad de afiliarme a una iglesia, pero las cosas que decían no me convencieron. Tuve la oportunidad de seguir el camino de la evolución, pero tampoco me pareció acertado. Cuando por fin llegó la verdad, fui tan torpe que no la reconocí. Apoyo esta obra económicamente porque creo en ella ciento por ciento. Pero no crean que yo oro. No puedo humillarme hasta ese punto”.

¿Increíble?

Sí, y más aún cuando comprendemos todo lo que está en juego.

El Dios de la Biblia dice: “Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2).

Usted ya se habrá dado cuenta de que no estamos jugando juguetos sentimentales. Lo retamos a que compare lo que decimos con lo que sucede en el mundo y el cumplimiento de las profecías bíblicas. Porque lo que nosotros enseñamos se puede demostrar y probar.

Pero saber estas cosas en sí no le servirá a usted ni a sus seres queridos. Porque es preciso actuar. Es preciso vivir de acuerdo con las leyes de Dios. Es preciso cambiar el modo de pensar y de vivir para que concuerden con el ejemplo y las enseñanzas del verdadero Jesucristo de la Biblia.

Por su vida y su eternidad, ¿está dispuesto a mostrar valor y decisión? ¿Está dispuesto a hacer el cambio? □



**¡Alégrense en el  
sábado de Dios!**

## *Muchos se preguntan cómo deben guardar el sábado. Este artículo le dará los principios básicos para guardar el día de reposo tal como Dios quiere.*

**J**esucristo dijo: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Marcos 2:27).

No dijo que hubiera sido hecho para los judíos sino para todos los hombres de toda la tierra.

El sábado se hizo para el hombre, y se hizo cuando Dios creó al hombre, en la semana de la creación. Podemos leerlo en Génesis 2:2-3:

“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”.

En Éxodo 20:8-11 leemos las instrucciones que Dios da para el sábado, en el cuarto mandamiento: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó”.

### **El sábado: señal especial**

El sábado es un día especial para Dios. Es una memoria de la creación, una señal especial que identifica a Dios como Creador y a su pueblo que guarda este día. Nótese Éxodo 31:14-17: “Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros . . . Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpe-

tu. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”.

Durante gran parte de su historia, la antigua Israel como pueblo de Dios se rebeló contra Él negándose a guardar su sábado, despreciándolo y pisoteándolo. “Y les di también mis días de reposo . . . Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto . . . y mis días de reposo profanaron en gran manera” (Ezequiel 20:12-13).

Por este pecado las 10 tribus de la casa de Israel cayeron en cautiverio y perdieron su identidad. Por haber olvidado el sábado de Dios, se llegaron a considerar como parte de los pueblos gentiles. (Para saber dónde están hoy estas tribus perdidas, solicite nuestra publicación gratuita titulada *La llave maestra de la profecía*.)

### **Castigo del pueblo**

Dios le advirtió al pueblo de Jerusalén que si no santificaba el sábado, Él destruiría la ciudad. “Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará” (Jeremías 17:27).

El pueblo no escuchó sino que siguió quebrantando el sábado. El resultado fue el saqueo y destrucción de Jerusalén a mano de los caldeos y el cautiverio de sus habitantes (Jeremías 52:12-30).

Años después, Dios trajo a algunos de los judíos de vuelta a Jerusalén, quienes reconstruyeron la ciudad y reconocieron el sábado. Pero aun así, muchos comenzaron a quebrantarlo. Nehemías narra: “Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el

día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo?” (Nehemías 13:17-18).

### **Convierten el sábado en carga**

Con esta reprensión de Nehemías, la mayor parte del pueblo se arrepintió y empezó a observar el sábado de Dios. Pero la naturaleza humana tiende a ir hacia los extremos. Muerto Nehemías, los religiosos empezaron a legislar en detalle todo lo que se podía y lo que no se podía hacer en el día de reposo. Dios, en cambio, le había dado al pueblo principios espirituales básicos que se aplicarían en las diversas situaciones.

“Eso no basta”, opinaron los fariseos, que constituían el partido religioso más importante. “El pueblo no tiene el conocimiento, el entendimiento ni la sabiduría necesarias. Tenemos que precisarle todo lo que puede y lo que no puede hacer”.

Y así lo hicieron. Los fariseos establecieron 39 categorías principales de trabajos prohibidos. El objeto era fijar una norma para la observancia del sábado que fuese universal.

Hablando de los rabinos que promulgaron las normas, el rabino Salomón Goldman dice en su libro *Guide to the Sabbath* (Guía para el sábado): “Creyeron que la uniformidad se podría lograr no enunciando principios generales sino demarcando en forma nítida y detallada las áreas de lo que es prohibido y lo que es permitido, formulando prescripciones aun para la contingencia remota, rigiendo las circunstancias aparentemente triviales de la vida diaria y definiendo los términos estrictamente. La vida misma, según su parecer, consiste en una multitud de mínimos”.

Por bien intencionada que fuese esta legislación estricta, acabó por convertir el sábado en una institución, en una carga, en vez de la bendición que Dios quería para el hombre.

### **El sábado se hizo para el hombre**

Jesucristo dijo que el sábado se hizo para nosotros (Marcos 2:27). Nosotros no fuimos hechos para el sábado. Ese día se hizo para ayudarnos, para darnos una vida más feliz y abundante. Dios no lo concibió como una carga.

Nuestro Hacedor nunca quiso que el hombre se preocupara y afanara por el posible quebrantamiento del sábado hasta el punto de que temiera hacer cualquier cosa en ese día. Esta es la razón por la cual el presente artículo no trae una recopilación enciclopédica de lo que se puede y no se puede hacer en cada situación. Nuestro Creador sabía que necesitaríamos un período de tiempo para descansar de nuestras tareas usuales cada séptimo día.

Cada uno de nosotros tiende a dejarse absorber por sus preocupaciones y quehaceres diarios. Dios lo sabía, y apartó el sábado como un tiempo en que olvidaría-

mos del todo nuestra rutina y trabajo de la semana. Así podríamos dedicar más tiempo a las actividades que nos ayudan a fortalecer nuestra relación con Él.

Desde el principio, Dios dispuso que su sábado fuera un día de alegría y felicidad, un día especial de gozo y bendición.

### **¿Qué es "reposar"?**

A Dios le interesan dos aspectos generales de nuestra vida en el día sábado. Primero, quiere que tengamos tiempo libre de nuestras actividades y responsabilidades usuales. En segundo lugar, quiere que nuestra mente esté libre también, que no piense en esas actividades y responsabilidades. Así quedamos libres para adorar a Dios en este día.

También podemos descansar físicamente el sábado, pero lo más importante es descansar de las actividades y labores normales. En el sábado debemos dedicar la mente a servir a Dios.

Los que no quieren o no pueden controlar su mente dicen que el sábado es una esclavitud. Esperan ansiosos el final del sábado para dedicarse a sus caminos y su voluntad, en los cuales han estado pensando todo el día.

Si en el día sábado usted puede dirigir su mente y sus pensamientos al propósito y el camino de Dios, encontrará que ese día es una verdadera dicha. "Entonces te deleitarás en el Eterno" (Isaías 58:14).

¿Cómo hacerlo? Dedique el tiempo adicional que usted tiene el sábado para estudiar más la Biblia y para orar y meditar más. Este es el día de la semana en que no tiene que preocuparse por llegar al trabajo, hacer pagos, construir cercas, organizar horarios ni arreglar la casa.

Recuerde que tenemos el resto de la semana para estas cosas. El sábado es tiempo libre: libre de quehaceres y preocupaciones, libre para dejarnos absorber enteramente por Dios y su Palabra.

### **Las instrucciones de Dios**

Nótese la instrucción positiva de Dios: "Si retrajerés del día de reposo tu pie [es decir, si no lo pisoteas], de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Eterno; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno" (versículos 13-14).

## **Antes que se ponga el sol**

Dios quiere que al llegar el sábado estemos libres de los quehaceres diarios y podamos dedicarnos a nuestra relación con Él y con los demás cristianos verdaderos. Por eso, junto con el sábado nos da un día de preparación: el viernes.

Dios hizo saber a la antigua Israel cuál era la función del día de preparación cuando le envió maná del cielo. Los israelitas tenían instrucciones de recoger cada mañana sólo la cantidad suficiente para ese día. Todo lo que se guardara hasta el día siguiente se dañaría.

Pero cada viernes, Dios les enviaba maná en cantidad suficiente para dos días y no dejaba dañar la porción que se guardaba para el sábado.

Hoy podemos aplicar este principio relacionado con el día de prepa-

ración recogiendo nuestros alimentos antes de que empiece el sábado. Debemos hacer nuestras compras durante la semana, dejando para el viernes, si es necesario, los ingredientes perecederos de último momento. En este día de preparación debemos revisar para estar seguros de que tenemos todos los ingredientes necesarios para el día siguiente.

### **Preparación de los alimentos**

El sábado es un día de fiesta, y podemos disfrutarlo con comidas deliciosas. Mas un día en la cocina no es un día dedicado a la oración, al estudio bíblico ni a la fraternidad cristiana.

¿Qué podemos hacer? Al comienzo de la semana podríamos planear un menú para el sábado, quizá un buen

desayuno, algo ligero a medio día y una cena. Luego preparar todo lo que se pueda el viernes o aun antes.

Supongamos que queremos servir una carne asada, papas al horno, una verdura, ensalada, panecillos y postre para la cena. El viernes se debe hornear la carne, pero sacarla del horno antes de que esté del todo cocida. Preparar el aderezo para la ensalada y el postre y guardarlos en el refrigerador. Los panecillos se pueden hornear unos días antes.

Cuando llegue la hora de servir, se termina de hacer la carne en el horno añadiendo las papas para que se asen. Mientras tanto, se preparan las verduras y la ensalada y se pone la mesa. Cuando todo esté listo, se calientan los panecillos en el horno unos minutos y . . . ¡listo! Hemos creado un pequeño banquete para el día de reposo. El tiempo en la cocina se reduce a un mínimo y la comida estará deliciosa.

No todo se puede hacer antes del

Entendamos el principio de Isaías 58:13-14. ¿Qué son nuestros "propios caminos", nuestra "voluntad" y nuestras "propias palabras"?

1) *Nuestros propios caminos.* Esto significa el curso de la vida, el modo cotidiano de actuar, es decir, nuestro empleo, empresas, finanzas, la labor de ganarnos la vida.

No debemos ocuparnos de los quehaceres normales de la semana, las cosas que hacemos para ganarnos el sustento para alimentarnos, vestirnos y cuidarnos físicamente. Esto incluye trabajar en la casa, coser, asear, lavar el automóvil... todas las cosas que se refieren a nuestra labor física de la semana.

2) *Nuestra voluntad.* Hacer a un lado nuestra voluntad no significa que el sábado sea un día de abstinencia de todo. El principio es no dedicar tiempo y energías a los pasatiempos, deportes ni distracciones.

El sábado no se hizo para actividades como la cacería, la pesca, el golf, el cine, la televisión ni la navegación... cosas que consumen la mayor parte de nuestro tiempo libre. Esto también incluiría los muchos *hobbies* que con-

sumen nuestro tiempo, como la radio, la carpintería y la filatelia.

3) *Nuestras propias palabras.* Esta es la aplicación espiritual de los dos principios anteriores. "De la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34). Lo que decimos revela lo que hay en nuestra mente. Nuestras palabras corresponden a nuestros pensamientos, a lo que hay en nuestra mente y corazón.

¡Esto es lo más difícil de todo! Podemos dejar de hacer nuestra voluntad y de seguir nuestros caminos, pero es mucho más difícil dejar de pensar o hablar de ellos.

Mas no seamos farisaicos. Esto no significa que no podamos mencionar las cosas físicas ni hablar de ellas. No hay un reglamento que diga: "Se prohíbe hablar del tema de los automóviles por más de 35 segundos en el día sábado". El principio se aplicaría dedicando nuestra mente a los propósitos positivos para los cuales se hizo el sábado.

### **El sábado comienza al atardecer**

Para santificar el sábado, tenemos que saber cuándo ocurre. El hombre comienza sus días a la medianoche, pero Dios los co-

mienza y termina a la puesta del sol.

Nótese Génesis 1:5, 13, 19, 23, 31. En todos los casos el atardecer viene antes de la mañana. En todos los casos Dios nos ordena guardar su tiempo santo de tarde a tarde (Levítico 23:32), es decir, de ocaso a ocaso.

Observe un calendario. El domingo es el primer día de la semana y el sábado es el séptimo (excepto en los calendarios más nuevos que pretenden deliberadamente acabar con el sábado como día de reposo indicando el lunes como primer día de la semana y el domingo como el séptimo).

Este ciclo semanal ha permanecido sin interrupción desde la creación del hombre. Para más información sobre este punto, solicite nuestra publicación gratuita titulada *¿Cuál es el día de reposo cristiano?*

El sábado, pues, es el séptimo día. Como los días de Dios empiezan a la puesta del sol, debemos guardar el sábado desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado. Algunos diarios publican la hora del ocaso en su sección meteorológica. Si no tenemos esa información, podemos observar cuándo decae la luz al

sábado. La familia no agradecerá un café guardado del día anterior, ni huevos "prefritos" para el desayuno. Pero dentro de lo razonable, debemos prepararlo todo antes del sábado para dedicar ese tiempo a Dios.

### **Los quehaceres domésticos**

El día de preparación también es un buen momento para asegurarnos de que estén terminados todos los quehaceres de la semana. ¿Está la casa reluciente y ordenada para el sábado? ¿Están despolvados los muebles y planchada la ropa? ¿Hace falta un florero en la sala o algún otro toque especial para que la casa esté aun más bella ese día?

Debemos repasar mentalmente todas las actividades que cumpliremos el sábado para no olvidar ningún detalle de la prepara-

ción. La ropa que usaremos para los servicios debe estar limpia, planchada y lista. Algunas personas sacan su ropa el día anterior para no perder tiempo el sábado buscando qué ponerse. También se pueden alistar las cosas que se van a llevar a los servicios, como cuadernos, lápices, juguetes y frazadas para los pequeños.

Antes de que se ponga el sol, asegúrese de que el automóvil tenga suficiente gasolina o de tener los pasajes o el dinero listo para el viaje en autobús. Si no está seguro del lugar o la hora de los servicios, averigüelos el viernes. Toda la familia debe saber a qué hora se piensa salir para estar lista a tiempo.

No olvidemos que el día de preparación es un solo día. No cometamos el error de querer hacerlo todo en las

24 horas anteriores al sábado. Tenemos toda la semana para los quehaceres domésticos, y debemos dejar el viernes sólo para cocinar y hacer las cosas de último momento.

Tampoco debemos agotarnos con los preparativos. Una casa imaculada y una comida espléndida son cosas secundarias: Lo principal es recibir el sábado en buenas condiciones físicas y mentales.

Y el último punto: Evitemos aquella situación en que corremos frenéticamente tratando de terminar mil cosas hasta que el sol ya se ha puesto en el horizonte, para recibir el sábado en estado de agotamiento. Debemos planear nuestras actividades al comienzo de la semana para terminarlas mucho antes del atardecer del viernes. Conviene tener todo terminado media hora antes del ocaso a fin de relajarnos y aprovechar el sábado al máximo, desde el instante mismo en que comienza. — *Por Sandi Hague* □



atardecer. Si el sol es visible, empezaremos a guardar el sábado cuando el sol esté a punto de desaparecer en el horizonte.

### Preparación para el sábado

Dios ha ordenado que nos preparemos para el sábado desde la víspera, de manera que cuando éste llegue nuestra mente esté libre de las preocupaciones de último momento. Éxodo 16:23-25 nos muestra que el trabajo pesado de cocina debe hacerse en el día de preparación antes del sábado. Dios no quiere que gastemos horas enteras de su sábado en la cocina.

¿Significa esto que no podemos disfrutar de una comida elegante y deliciosa en el sábado? De ninguna manera. El sábado es un día de fiesta. Pero debemos planearlo con anticipación.

Supongamos que queremos

preparar un exquisito asado para el sábado, pero hay que hornear la carne dos o tres horas. ¿Qué hacer?

Una posibilidad es poner la carne al horno el viernes hasta que esté casi lista. Luego el sábado bastará recalentarla. De esta manera, reducimos a un mínimo el tiempo de cocción el sábado y la carne estará jugosa y en su punto.

Lo mismo puede decirse de otros alimentos horneados que también se pueden preparar con anticipación. Las ensaladas complicadas y sus aderezos se pueden preparar de antemano y guardar por separado hasta el sábado.

Hay alimentos que no se prestan para preparar antes del sábado. Obviamente no haríamos unos huevos fritos o revueltos el viernes para congelarlos y luego

sacarlos a descongelar y comerlos al día siguiente.

Una palabra de advertencia sobre el día de preparación: Es un solo día. No cometa el error de dejar sus quehaceres de la semana, como el aseo de la casa, la cocina, el mercado, las reparaciones hogareñas y el lavado del automóvil, para el día de preparación. En tal caso, llegaríamos al sábado agotados y sin las energías necesarias para comunicarnos con Dios. De este modo el sábado dejaría de ser un día tranquilo de reposo y serenidad para dedicarnos a Dios. El viernes es el día en que nos preparamos para el sábado, no el día en que hacemos todo lo que dejamos de hacer el resto de la semana.

Si aprovechamos bien el día de preparación, podremos comenzar el sábado con un espíritu de regocijo y adoración. □

## '... Toda tu obra'

De la misma manera como el pagar los diezmos es una clave para organizar eficientemente las finanzas de la familia, el guardar el sábado apropiadamente es un catalizador para llevar una vida bien organizada y satisfactoria.

Dios creó el sábado para que fuera una delicia (Isaías 58:13-14). ¿Qué hizo Dios para estar seguro de que fuera una delicia? Nos dio un día libre en el cual no tuviéramos que preocuparnos y ni siquiera pensar en nuestro trabajo.

Pero Dios en su gran sabiduría sabía que para disfrutar verdaderamente de un día de descanso libre de tensiones, tendríamos que aprender a organizar eficientemente nuestro tiempo de trabajo en los otros seis días de la semana.

Muchos de nosotros, cuando empezamos a guardar el sábado, tratamos de hacer el trabajo de siete días en seis. Créalo o no, esto no es del todo imposible, mas el problema es que con frecuencia tratamos de acumular dos o tres de esos días en uno solo: el viernes.

El viernes es el día de la preparación, pero los que tenemos una semana de cinco días de trabajo no

disponemos de todo el viernes para la preparación del sábado. Y el tratar de ponernos apresuradamente al día el viernes por la tarde con todo el trabajo que deberíamos haber distribuido en la semana, no es la solución.

Evitar las carreras del viernes en la tarde es cuestión, la mayoría de las veces, de buena planificación. Empiece por hacer una lista de sus principales deberes y tareas. Escríbalo todo: cuidar de los animales, aspirar los tapices, lavar el carro, preparar las comidas, cortar el césped.

Después en la lista escriba las tareas que le corresponden a cada miembro de la familia. Haga de esto una actividad familiar con la participación de todos. Si usted es soltero, es igualmente importante, si no mucho más, el ser organizado; entonces prepare también su lista.

Después enumere cada tarea en orden de importancia. Si al final se da cuenta de que tiene más tareas y deberes que tiempo y personas para que los cumplan, no se sorprenda. Revise su lista y vea qué tareas pueden ser eliminadas o se pueden hacer más eficientemente. Después distribuya las tareas que

queden en sus seis días de trabajo semanales.

Una vez que haya organizado sus deberes de cada día, las horas que le queden el viernes pueden ser verdaderamente tiempo de preparación para el sábado y no simplemente tiempo para ponerse al día en tareas que debió haber hecho durante la semana.

Es importante tener suficiente flexibilidad en su planeación porque lo inesperado a veces no se hace esperar. Si usted es casado y tiene hijos, sea paciente con su cónyuge e hijos. Puede estar seguro de que casi en cada semana ocurrirá algo que alterará sus cuidadosos planes.

Dios dice en Éxodo 20:8-9: "Acuérdete del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra". Usted se dará cuenta de que el obedecer este mandamiento lo hará más eficiente en sus tareas diarias. Cada semana usted hará más de lo que pensó que era posible y disfrutará mucho más del gozo de la realización.

El sábado es un regalo que Dios nos da, un día de vacaciones pagado para que lo disfrutemos cada semana. Pero para poder alegrarnos verdaderamente en ese día, tenemos que asegurarnos también de que estamos cumpliendo la segunda parte del mandamiento: toda nuestra obra debe ser hecha durante los primeros seis días de la semana. — *Por Dexter H. Faulkner* □

# Solución para las oraciones sin respuesta

*¿Por qué no recibe respuesta a sus oraciones?  
¡He aquí algunas cosas que usted necesita saber!*

Por Roderick C. Meredith

¿Se ha ido Dios “allá lejos”? ¿Por qué las oraciones, que “suenan” muy bien son en realidad huecas y vacías? ¿Por qué no producen RESULTADOS?

La razón fundamental por la cual la mayoría de las personas no reciben respuesta a sus oraciones es que *no conocen* al Dios verdadero. Piensan en Él como un algo vago, lejano e indefinido. No conocen al Dios *verdadero*, quien es el *legislador* y GOBERNANTE *activo* del universo. Parecen olvidar que Dios *se revela* en su Palabra, la Biblia, y que Él nos muestra qué clase de Dios es. Olvidan que Dios nos ha dicho *CÓMO* debemos OBEDECERLE y qué ha PROMETIDO hacer por nosotros.

## Creemos la Biblia

¿Podemos tomar la Palabra de Dios al pie de la letra? ¿Son las Sagradas Escrituras las palabras de un Dios que habla en serio? Jesús lo creyó así, pues dijo: “Tu palabra es VERDAD” (Juan 17:17). Los apóstoles también enseñaban y actuaban como si la Palabra de Dios fuera *literalmente cierta*.

¿Quién tiene la razón? ¿Vamos a creer las ideas diversas de los *hombres*, o vamos a obedecer a

Jesús y vivir *por cada palabra de Dios?* (Mateo 4:4).

Para obtener RESULTADOS de nuestras oraciones, tenemos que creer al Dios de la Biblia, creer que su Palabra es verdad, estar dispuestos a *actuar* de acuerdo con la Palabra y los mandamientos de Dios.

*Librémonos* de las tradiciones de este mundo confuso. *Busquemos* al verdadero Dios en oración. *Estudiamos* su Palabra para conocer sus mandamientos y promesas. Luego *creamos* lo que las Escrituras dicen.

La Biblia revela *siete condiciones básicas* que debemos cumplir en la oración. ¿Cuáles son?

## Buscar la voluntad de Dios

En Santiago 4:1-4 el Apóstol mostró que los hijos de este mundo, que luchan y pelean, no reciben ayuda porque muchas veces no han pedido la ayuda de Dios. Y cuando la piden es sólo para alcanzar sus propios fines egoístas. Pedir con *egoísmo* es “pedir mal”. Una oración así no tendrá respuesta.

Para recibir respuesta debemos seguir el ejemplo de Jesús cuando dijo: “No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, *la del Padre*” (Juan 5:30). ¿Cómo podemos saber la voluntad de Dios? “Por tanto, no seáis insensatos, sino *entendidos* de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:17).

ESTUDIEMOS la Palabra de

Dios, como le ordenó Pablo a Timoteo (II Timoteo 2:15). Entonces pensaremos más como Dios y empezaremos a *saber* cuál es su voluntad en cada circunstancia. Si sabemos y creemos que Dios es *amor*, que su voluntad es para *nuestro bien*, entonces queremos orar de acuerdo con ella.

Para saber que algo es voluntad de Dios, no necesitamos siempre tener una promesa específica en la Biblia. Con la experiencia y orientación aprenderemos a aplicar los principios de la voluntad divina en cualquier situación que surja.

Lo importante es orar de acuerdo con la voluntad de *Dios*. “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa *conforme a su voluntad*, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, *sabemos* que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (I Juan 5:14-15).

Pedir de acuerdo con la voluntad de Dios es la *condición esencial y fundamental* para recibir respuesta a nuestras oraciones. Las demás condiciones podrían agruparse bajo ésta porque son los puntos específicos de la *voluntad de Dios* respecto de la oración.

## Creerle a Dios

La mayoría de las personas no comprenden que la *falta de fe* es simplemente el hecho de *no creer*

que Dios cumplirá sus promesas o hará cumplir sus palabras. ¿Lo había pensado usted así?

La verdadera FE no es un "sentimiento" emotivo que se genera pensando mucho en ciertas ideas. No podemos "convencernos" de que tenemos fe ni "esforzarnos" por creer que la tenemos. La fe de Dios es simplemente estar dispuestos, *con la ayuda de Dios, a confiar* en Él con paciencia hasta que cumpla su palabra.

Abraham tenía esta fe. De él dijo el apóstol Pablo: "Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Romanos 4:20-21).

Abraham confió *plenamente* en que Dios cumpliría sus promesas. ¿Hace usted lo mismo?

Si le falta *fe* verdadera, pídale a Dios que se la dé. La fe es uno de los *dones* del Espíritu Santo.

Santiago nos dice que para recibir respuesta a nuestras oraciones *tenemos* que tener fe (Santiago 1:5-7). El hombre que *duda* no recibirá respuesta. "No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor" (versículo 7).

Dios ha hecho centenares de promesas en su Palabra, las cuales nosotros podemos reclamar. (No olvide solicitar nuestra publicación gratuita titulada *¿Qué es fe?*)

### Sea ferviente

Muchos padres les enseñan a sus hijos a recitar oraciones de memoria. Si acostumbran dar gracias en la mesa, suele tratarse de una oración rápida y de rutina. Los ministros religiosos leen o recitan de memoria oraciones elocuentes que *suenan* muy bien, pero los "frutos" muestran que Dios rara vez las escucha, pues no se ven las respuestas.

Esto es así porque la gente no ora *con el corazón* (Oseas 7:14). No le "claman" a Dios con todo su ser, como hacían los antiguos profetas y Cristo.

La víspera de su crucifixión,

Jesús necesitaba fuerzas de Dios para resistir la dolorosa prueba que le esperaba. Necesitaba estar muy cerca de su Padre. Se puso de rodillas y empezó a orar pidiendo que no se hiciera su voluntad sino *la de su Padre*. "Y estando en agonía, oraba más *intensamente*; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lucas 22:44). Oró *intensamente*, con todo su corazón.

En Santiago 5:16 leemos que "la oración *FERVIENTE* del justo tiene mucho poder" (Biblia de Jerusalén). Tenemos que orar con *fervor, sinceridad e intensidad* para que Dios nos escuche.

¡Hagámoslo de *todo corazón!*

Quando acudimos a Dios con una actitud de temor y humildad, respetando su poderío y autoridad en nuestra vida, Él escuchará nuestras oraciones.

### Temor y humildad

El hombre moderno tiene una actitud soberbia y autosuficiente. Cree que no necesita a Dios para nada. No le teme ni respeta su Palabra como *autoridad* en su vida. Es vanidoso, egocéntrico y se cree muy importante.

No es raro que Dios se niegue a responder a sus oraciones.

El *primer* requisito para conocer a Dios es temerle y respetar su Palabra: "El principio de la sabiduría es el *temor* del Eterno" (Salmos 111:10).

El hombre carnal debe entender que es simple *polvo*, y que al polvo volverá si no recibe el Espíritu de Dios que lo engendra como heredero de la vida eterna. La vida eterna es un *don* de Dios (Romanos 6:23), no algo que ya tengamos. "¿Qué es vuestra vida?

Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego *se desvanece*" (Santiago 4:14).

Debemos *temer* a Dios comprendiendo que nuestra vida está en sus manos. Debemos ser humildes, sabiendo que los dones o talentos que tengamos son nuestros solamente *porque Él nos los dio*.

Cuando acudimos a nuestro Creador con *esta actitud*, respetando su poderío y autoridad en nuestra vida, entonces Él escuchará nuestras oraciones.

Cuando Cristo estuvo en la carne, aun Él temió a Dios... y nosotros debemos hacer orar tanto. "Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su *temor reverente*" (Hebreos 5:7). Cuando comprendamos que nosotros somos *incapaces e inútiles*, entonces clamaremos a Dios como debe ser.

Pedro dijo: "Revestíos de *humildad*; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes" (I Pedro 5:5).

La actitud de *humildad y temor reverente* es importantísima en la oración *en todo momento*.

### Persistir

En Lucas 18:1-8 Jesús dijo una parábola para enseñarnos a orar siempre sin perder la esperanza. Mostró que aun un juez justo acabaría por escuchar los ruegos de una viuda que *insistía en venir a él*. Asimismo, nosotros debemos seguir orándole a Dios *aunque no responda inmediatamente*.

Dios ha hecho muchas promesas en su Palabra, pero *no* ha dicho que las cumplirá en el *momento* y en la *manera* que nosotros escojamos. A veces no nos conviene que responda inmediatamente. Dios está *inculcando fe* con paciencia en nuestro carácter.

Santiago escribió por inspiración que "la prueba de vuestra fe produce paciencia" (Santiago 1:3). Si Dios no responde a nuestras oraciones inmediatamente,



tengamos *paciencia* y sigamos orando hasta que responda.

Pero no lo exasperemos. Él tiene la sabiduría suprema para saber *cuándo* y *cómo* responder a nuestras oraciones. Si hemos orado correctamente, Él RESPONDERÁ. ¡Dios *siempre* cumple sus promesas! Así, pues, *persistamos*. Sigamos orando con fe y Dios se verá *obligado* a hacer su parte.

### Obediencia

La sexta condición es una que la mayoría de los llamados "cristianos" descuidan e incumplen constantemente. Esto tiene relación con lo que dijimos antes, que muy pocas personas conocen al Dios verdadero. No lo miran como la AUTORIDAD en su vida sino que hacen un "dios" de la sociedad, sus costumbres, tradiciones y prácticas religiosas.

Pablo escribió, inspirado por Dios: "¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para *obedecerle*, sois esclavos de aquel a quien obedecéis...?" (Romanos 6:16). Si obedecemos los caminos del pecado que este mundo practica, estaremos colocando la sociedad y sus costumbres paganas *en el lugar del Dios verdadero*.

Dios no quiere que lo adoremos "de dientes para fuera". Él exige OBEDIENCIA.

Si usted no ha aprendido a temer al Dios verdadero y a aceptar su Palabra como su *autoridad* en su vida, entonces ni siquiera *conoce* a Dios. "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es *mentiroso*, y la verdad no está en él" (I Juan 2:4).

¿No es insensato que los hombres rehúsen guardar los mandamientos de Dios y luego pretendan que Él conteste sus oraciones? Pedro nos dice: "Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal" (I Pedro 3:12).

El pecado es simplemente infracción de la ley de Dios (I Juan 3:4). Dios *no* escuchará las oraciones de quienes insistan en el pecado y el mal. Si la gente

*obedeciera* a Dios, Él *contestaría* sus oraciones. Entonces Dios no les parecería tan lejano e irreal. Reflexione sobre esto. Luego *actúe*.

¿Escucha Dios las oraciones de los inconversos? Sí, lo hace. Él mismo ha cegado los ojos del mundo a su verdad en esta época (Romanos 11:7-8). Si no conocen la verdad todavía, esa es *responsabilidad de Dios*. Por lo tanto, a veces oye y responde las oraciones de quienes le obedecen *hasta donde llega su conocimiento*.

Los leprosos y cojos que acudían a Jesús para ser sanados no conocían toda la verdad de Dios, pero sí entendían que Jesús era

"Y cualquiera cosa  
que pidiéremos  
la recibiremos  
de él, porque  
guardamos sus  
mandamientos,  
y hacemos las cosas  
que son agradables  
delante de él".

enviado de Dios y que podía sanar, y *obraron de acuerdo con lo que sabían*.

Es cuestión del *corazón* o *actitud*. Si venimos ante Dios con espíritu humilde y arrepentido, y si estamos decididos a obedecerle *hasta donde lleguen nuestros conocimientos*, Él escuchará nuestras oraciones. Pero si alguien sabe la verdad, *no tiene excusa* para desobedecerla.

Los verdaderos cristianos tienen confianza especial en que Dios *responderá* a sus oraciones si le OBEDECEN. "Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, *porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él*" (I Juan 3:22).

Si a usted le interesa saber cómo convertirse en un verdadero cristiano, solicite nuestra publica-

ción gratuita titulada *¿Qué es un verdadero cristiano?*

### Usar el nombre de Cristo

La séptima condición es utilizar correctamente el nombre de Cristo. Esto es algo que pocos entienden y como resultado muchos abusan de este nombre.

Después de Jesús haber estado con sus discípulos más de tres años y haberles enseñado la *voluntad de Dios* y cómo obedecerla, les dijo: "Todo cuanto pidieréis al Padre *en mi nombre*, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; *pedid, y recibiréis*, para que vuestro gozo sea cumplido" (Juan 16:23-24). Estos versículos nos dan el privilegio de usar el nombre de Jesucristo, de pedir por autoridad suya cuando le oramos a Dios. Pero la mayoría no saben *cómo* pedir "en el nombre de Jesús".

Quando un gobierno envía un embajador a otro país, le da *autoridad* para actuar en su nombre. El individuo puede actuar *en nombre* del gobierno de su país porque éste le ha *facultado* para ello. Le ha dado autoridad para hacer ciertas cosas como representante suyo, o sea en su nombre. Ahora bien, la autoridad de ese embajador se *limita* a lo que el gobierno lo ha facultado específicamente para hacer. Si se extralimita en sus funciones, estas acciones serán *nulas e inválidas* y como tales *no* tendrán el respaldo de su gobierno.

Así es como debemos pedir cosas "en el nombre de Jesús". Cristo ha dado a sus ministros la responsabilidad de cumplir ciertas funciones en su nombre, o sea *por su autoridad*. Solamente podemos pedir cosas "en el nombre de Jesús" cuando sabemos que tenemos el respaldo de su voluntad, de su *autoridad*.

Los que permanecen en Cristo y son hijos de Dios tienen el privilegio de orar en el nombre de Cristo Jesús. Jesús explicó: "Si permanecéis en mí, y *mis palabras permanecen en vosotros*, *pedid todo lo que queréis, y os será hecho*" (Juan 15:7). Añadir las  
(Continúa en la página 22)

## El llamamiento cristiano

“**E**stá usted cordialmente invitado...” Así empezaba la invitación que recibí hace poco para un baile de gala. La impresión era de lujo, como un anticipo de la velada elegante y agradable que me esperaba.

Acepté la invitación. Y efectivamente, fue una velada muy agradable.

Una invitación a un baile o una fiesta es fácil de entender. En cambio, muchos no entienden cómo Dios invita y llama a las personas que Él desea tener en su Iglesia. No entienden el llamamiento cristiano. No entienden a quién llama Dios, ni cómo, ni por qué.

Esta ignorancia es lamentable, pues Dios pretende que los herederos de la salvación hoy “anden como es digno” de su llamamiento (Efesios 4:1) y que “hagan firme su vocación” (II Pedro 1:10). ¿Cómo lo haremos si ni siquiera entendemos el llamamiento?

### La doctrina básica

Cuando Dios llama a una persona, la invita a su Iglesia para ayudarle a cumplir su gran comisión de predicar el evangelio al mundo (Mateo 24:14) y para que se prepare a gobernar con Jesucristo y a enseñar el camino de Dios en el mundo de mañana (Apocalipsis 2:26-27; 3:21). Esta es la razón principal de su llamamiento.

Las personas llamadas en esta era son también las pocas a quienes Dios ofrece la salvación ahora.

Dios decide quién será llamado

y le abre la mente al entendimiento de su verdad.

### Lo que este mundo enseña

La mayoría de los cristianos profesos creen que Dios está llamando a todo el mundo a la salvación ahora. Otros piensan que Él llama a los que quieren ser llamados, o a los que buscan el llamamiento “entregando su corazón al Señor”. Hay quienes aseguran que Dios sólo llama a lo mejor de la sociedad, o sea a las personas “buenas” que obedecen a Dios según les parezca correcto.

Hay quienes piensan que una persona no ha sido llamada mientras no haya tenido una experiencia religiosa especial, como “hablar en lenguas”. Ciertos predicadores deben pensar que tienen un poder especial para llamar a la gente al arrepentimiento, ya que les instan en sus reuniones masivas a profesar a Cristo.

Por extraño que parezca, todas estas ideas son falsas, y así lo demuestra la misma Palabra de Dios.

### Lo que la Biblia enseña

Aunque muchas personas se valen de expresiones bíblicas y dicen haber sido llamadas (por ejemplo: “Hace dos años que el

Señor me llamó”), pocas se detienen a pensar en lo que dicen.

El Nuevo Testamento se escribió en griego, y la versión castellana es sólo una traducción. Sin embargo, la palabra castellana *llamamiento* describe muy bien el proceso descrito en la Biblia. Cuando Dios llama, quiere decir que saluda o invita, algo así como la persona que llama por teléfono a sus amistades para invitarlas a una fiesta.

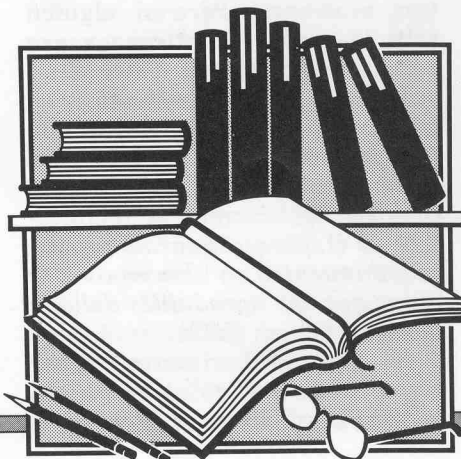
Veamos un ejemplo en Mateo 22:1-14. “El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas” (versículos 2-3).

Queda claro que el llamamiento de Dios es una invitación. Gálatas 1:6 dice que es un llamamiento, una invitación, a la gracia de Dios. I Pedro 2:9 dice que es un llamamiento a pasar de las tinieblas a la luz.

En pocas palabras, ser llamado significa recibir una invitación a ser miembro de la Iglesia de Dios, con todas las responsabilidades que ello implica y también con la esperanza de salvación. La palabra griega que se traduce como “iglesia” en el Nuevo Testamento es *ekklesia* y significa literalmente “los llamados a salir”. Por lo tanto, al ser llamados nos convertimos en parte de “los llamados a salir”, o sea la Iglesia.

Aquí debemos recalcar otro punto importante: La idea, muy divulgada en el mundo, de que Dios está llamando a toda la humanidad y tratando de salvar al mundo ahora, es enteramente falsa.

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús por qué hablaba en parábolas o acertijos, les res-



pondió: "Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado" (Mateo 13:11). Los discípulos habían sido llamados a conocer la verdad, pero los demás no.

Esto no significa que los demás nunca serán llamados . . . sólo que no serán llamados en esta era o en esta vida. Los pocos que sí son llamados ahora lo son para que ayuden a predicar el evangelio al mundo como testimonio (Mateo 24:14) y para que se preparen a ser maestros y gobernantes en el mundo de mañana (Apocalipsis 5:10), cuando Dios empezará a llamar a toda la humanidad.

El tema del momento del llamamiento se relaciona con la doctrina del juicio eterno. Para más información, solicite nuestra publicación gratuita titulada *¿Qué significa salvación?*

Hemos visto que el llamamiento de Dios es en parte una invitación a la salvación ahora con su Iglesia. También hemos visto que Él no está llamando a todos hoy. Entonces, ¿a quiénes está llamando ahora?

Jesucristo responde claramente en Juan 6:44 donde, para sorpresa de los educadores religiosos de este mundo, afirma: "Ninguno puede venir a mí [es decir, a nadie se le invita o se le llama], si el Padre que me envió no le trajere".

Nadie puede ser llamado si Dios mismo no decide hacerlo. Esto significa que Dios no llama a todos. No llama a los que desean, ni a los que tratan, ni a los que se dejan convencer por los predicadores bien intencionados pero equivocados, ni a los "buenos". Dios llama a los que Él decide llamar por las razones que tenga.

Pablo lo explica así en Romanos 9: "Así que [el llamamiento] no depende del que quiere [ser llamado], ni del que corre [el que trata a su manera], sino de Dios que tiene misericordia" (versículo 16).

Pablo no dice que los que no sean llamados hoy tampoco serán salvos. Lo que dice es que tendrán su oportunidad de salvación más tarde, en otra era.

Ahora bien, muchos se preguntarán bajo qué criterios decide Dios llamar o no llamar a una persona. Él nos da algunos ejemplos que nos presentan la respuesta.

Al respecto, el pasaje más dicente de las Sagradas Escrituras es I Corintios 1:26-31, donde Pablo escribe: "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación [llamamiento] . . . lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado . . . y lo que no es".

Dios, pues, escoge a los que son necios, débiles y despreciados a los ojos de este mundo. Lo hace para que los escogidos sean humildes y no crean que fue por sus méritos. Lo hace para que todos vean que si Dios puede salvar a los débiles hoy, con toda seguridad podrá salvar a los fuertes más tarde.

Pero Dios también busca otras características, por ejemplo las capacidades naturales que Él necesita para el cumplimiento de ciertos cargos en el futuro, y una actitud bien dispuesta. Vemos así cómo Dios se valió de Moisés, José, David y muchos más de acuerdo con sus capacidades naturales, y cómo en el reino de Dios ellos ocuparán cargos en los cuales podrán aprovechar esas mismas capacidades.

Una de las preguntas más importantes que se hacen las personas al estudiar este tema es: "¿Me está llamando Dios ahora? ¿Cómo puedo saberlo?"

Leamos Juan 10:1-28. En estos versículos Cristo compara a los verdaderos creyentes con las ovejas, siendo Él el pastor. Dice que las ovejas conocerán a su pastor espiritual porque oirán su voz y

entenderán sus palabras. Véanse especialmente los versículos 3-6, 14, 26-28.

La esencia de la analogía es ésta: La persona a quien Dios está llamando oír la verdad de Dios y se le abrirá la mente para entenderla. El que no esté siendo llamado podrá escuchar las palabras pero, como sucede con un idioma extranjero, no podrá entenderlas y creer.

Dios llama, pues, abriendo la mente de la persona para que entienda y crea la verdad al oírla. ¿Lo está llamando Dios a usted? Si entiende y cree la verdad, sí. Así de sencillo es. Así lo enseñan claramente muchos pasajes en la Biblia, como Isaías 6:9-10; Hechos 28:23-27 y Romanos 11:8-10.

Una vez Dios ha abierto la mente de la persona haciéndola entender las cosas espirituales, tiene que ponerla en contacto con la verdad para que escuche el llamamiento.

### Versículos claves

Este tema es tan fundamental y desmiente tantas ideas populares, pero erróneas, que es importante recalcar algunos de los versículos claves al respecto. Son versículos que vale la pena memorizar o subrayar en la Biblia: II Pedro 1:10: El cristiano debe asegurar su llamamiento y elección. Mateo 22:1-14: El llamamiento de Dios es su invitación a formar parte de su obra y a prepararse para la salvación ahora. Juan 6:44: Nadie es llamado sino por iniciativa de Dios. Juan 10:1-28 y Mateo 13:10-17: Dios llama abriendo nuestra mente para que entienda su verdad, y los que no son llamados son ciegos espiritualmente.

Sí, es muy agradable ser invitado a un baile o una fiesta social. Pero es una dicha inefable ser de los pocos invitados, llamados por Dios hoy, para llevar adelante la gran comisión y prepararse para convertirse en herederos de la salvación y la vida eterna como hijos suyos. □



# Don a prueba tu AMOR

Por Bernard W. Schnippert

*Todos los días oímos canciones que hablan del paraíso del amor verdadero y el dolor del amor frustrado. ¿Cómo puedes saber qué es el amor verdadero?*

**S**on miles las canciones que se han escrito acerca del amor lícito o ilícito y los sentimientos que inspira. Y con razón, porque el amor es algo muy importante en la vida.

El amor correcto, con la persona correcta y en el momento correcto, trae gran felicidad. Pero un amor equivocado puede traer toneladas de problemas.

## ¿Bien o mal?

La historia se repite: Una jo-

vencita, digamos de 15 años, se enamora de un muchacho de 17. Es un sentimiento fantástico. Se sienten transportados por el romance y el amor hasta el punto de hacer cosas que preocupan a sus padres.

Salen juntos constantemente. Empiezan a besarse y a acariciarse, y quizá más. Luego un día se les va la mano. Quizá tienen relaciones ilícitas, o huyen o se casan a escondidas.

¿Por qué? Porque están enamorados... al menos eso creen. Sus padres no están de acuerdo. Empiezan las discusiones sobre si

es amor o no. Al final todos, padres e hijos, terminan confundidos y heridos.

¿Quién tiene la razón? O dicho en otras palabras, ¿qué es el amor verdadero y cómo sabrás si estás enamorado?

Aunque no estés enamorado ahora, algún día querrás saber con seguridad si lo que sientes es amor verdadero. Tu felicidad estará en juego. Tienes que estar preparado.

La respuesta a la pregunta de si estás enamorado depende de lo que es el amor. Pero ahí está el problema. La mayoría de las per-

## *El amor correcto, con la persona correcta y en el momento correcto, trae gran felicidad. Pero un amor equivocado puede traer toneladas de problemas.*

sonas, incluso los adultos, no saben lo que es el amor verdadero.

El amor, tal como la Biblia nos enseña, es un interés generoso por el ser amado. Es el deseo, nada egoísta, de dar de sí mismo para el bien del otro.

Pero aun así, hay diferentes clases de amor. Por ejemplo, hay el amor familiar que sientes por tus hermanos (a veces hay discusiones, pero el lazo familiar profundo sigue ahí). También sientes cariño por tus amigos y amigas, y este podría llamarse un tipo de amor.

### **El amor romántico**

Pero en esos casos los sentimientos que tienes son muy distintos de los que tienes para

con el chico o chica de tus sueños.

Parece que el amor romántico es muy diferente de los otros. ¿Qué es esto que llaman amor romántico?

Primero entendamos qué no es. No es esa oleada de emoción que uno siente cuando está cerca de la persona que cree amar. No es la excitación, el pulso acelerado, el rubor, la boca seca, las "mariposas en el estómago" ni el sudor en la frente de la persona enamorada.

No es soñar despierto con la persona cuando está ausente ni es mirarla fijamente cuando está cerca. No es la pérdida del apetito ni el insomnio de la chica que piensa en su príncipe azul ni del muchacho que piensa en la chica de sus sueños. No, no es nada de esto.

Estas cosas son reacciones físicas y emocionales. Son producto de la química de nuestro cuerpo, que las causa cuando estamos en presencia de una persona atractiva del sexo opuesto.

Pueden surgir a la vista de una figura atractiva, una cara bonita o un rostro varonil, u otras cosas de las cuales ni siquiera te das cuenta, pero que tienen el mismo efecto excitante.

Estas cosas son simples sentimientos: sentimientos de felicidad y emoción, ciertamente... pero sólo sentimientos, no amor.

### **Sentimientos más amor**

El amor romántico es mucho más que estos sentimientos. Incluye algo mucho más profundo. Ese algo es el amor tal como lo definimos arriba: el interés generoso y altruista por la persona amada.

El amor romántico no es tan diferente de las otras clases de amor verdadero. Sí, incluye el elemento adicional de los sen-

timientos románticos. Pero estos sentimientos, que describimos arriba, no son amor. El amor no es una cosa superficial que desaparece con el tiempo. El amor es algo mucho más profundo.

Aquí es donde muchas personas fallan. Confunden los sentimientos y las emociones del romance con el amor. O piensan que como sienten emociones románticas, seguramente allí hay amor también.

No cometes el error trágico de creer que estos sentimientos son señal segura de que hay amor. El amor puede y debe producir estos sentimientos románticos, sin embargo, los mismos sentimientos pueden existir cuando no hay amor. Pueden existir simplemente porque la mente y el cuerpo de una persona reaccionan emotivamente a la presencia de otra.

Esto es natural. Dios creó la atracción romántica para despertar la chispa de interés y para que, con el tiempo y si las personas son compatibles y tienen la madurez suficiente, se desarrolle y crezca un amor verdadero que pueda conducir al matrimonio. Pero esto toma tiempo.

### **Las características del amor**

Como los sentimientos románticos no nos garantizan que sea un amor verdadero, ¿cómo sabremos si es o no es amor? ¿Qué características tiene el amor verdadero y correcto?

Primero, el amor no puede ser egoísta. La persona que realmente ama desea lo mejor para la otra persona. No desea obtener lo mejor de ella. El verdadero amor no busca obtener afecto, regalos, atenciones ni cosa alguna de la persona amada. Sólo desea hacer lo que más beneficie al ser amado.

En segundo lugar, el verdadero amor resiste las dificultades. El



amor que viene y se va con el primer malentendido no es amor. Sólo es un sentimiento romántico pasajero.

Tercero, el verdadero amor se afirma con el tiempo. Aquí es donde deben detenerse a reflexionar todos los que estén pensando en el matrimonio. Si el noviazgo lleva apenas dos meses, es posible que no esté basado en el amor verdadero porque todavía no ha demostrado que es así. Para durar, el amor tiene que fortale-

---

*Es importante tratar a muchas personas del sexo opuesto y ver qué personalidades y características se acoplan mejor a las nuestras.*

---

cerse, y esto, desde luego, requiere tiempo.

Cuarto, aunque el amor verdadero sí viene acompañado de sentimientos románticos, no se apaga cuando ha pasado el primer fervor romántico.

Podríamos decir muchísimo más acerca del amor verdadero. Es algo tan profundo que se necesitan años para poder entenderlo. Muchas personas lo tratan a la ligera y terminan con un amor que trae dolor: romances frustrados, divorcios, embarazos prematrimoniales, matrimonios infelices.

Estos resultados son tristes, especialmente cuando vemos que de haber esperado con paciencia al amor verdadero, habríamos sido muy felices.

### **Evita los errores**

Hay algo que complica todo el asunto. Cuando nos sentimos atraídos por una persona, los sentimientos románticos pueden ser tan fuertes que nos resulta difícil saber si estamos enamorados o no... aun sabiendo lo que es el amor verdadero.

Y suponiendo que sea amor

verdadero, si estás en la adolescencia probablemente no debes casarte todavía, ya que no has tenido tiempo para prepararte para las responsabilidades enormes del matrimonio. Para entender los muchos factores que entran en juego en el matrimonio, debes leer el libro del director ejecutivo Herbert W. Armstrong titulado *Una dimensión desconocida de la sexualidad*. Te lo enviaremos gratis al recibir tu solicitud.

Algunos piensan que una pareja de enamorados debe casarse pase lo que pase. La cosa no es tan sencilla. ¿Son los dos realmente compatibles y están preparados para el matrimonio en todos los aspectos, incluyendo el espiritual, educacional, económico y emocional?

Muchos se preguntan cómo pueden estar seguros de que determinada persona es compatible, que es la persona que les conviene.

La mejor manera es tratar a muchas personas del sexo opuesto y ver qué personalidades y características se acoplan mejor a las nuestras. Muchas personas se casan mal porque no trataron a muchas personas del sexo opuesto antes de hacer la elección.

Es mucho lo que podríamos agregar sobre el tema. Tal vez quieras leer de nuevo el artículo titulado "Un buen consejo de una actriz de cine" que publicamos en el mes de enero del año pasado en esta revista.

Tú puedes evitar el dolor de un amor equivocado. Recuerda que los sentimientos no son amor y que si te dejas guiar ciegamente por ellos, podrán causarte mucho dolor.

En cambio, los sentimientos correctos, respaldados por un amor correcto y verdadero en el momento correcto y con la persona correcta y compatible, ¡pueden ser lo mejor del mundo! □

**Fotografías:** Páginas 1, 3: Ilustraciones por C. Winston Taylor. Página 5: Ilustración por Terry Smith. Página 8: Comstock. Página 11: G. A. Belluche Jr. Páginas 18-19: Hal Finch.

## **Bestia profética**

*(Viene de la página 4)*

ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses" (versículos 3-5).

La bestia aquí representada es la que incluyó el esplendor real y el poderío simbolizados por la boca del león (Babilonia), junto con la fuerza simbolizada por los pies del oso (Persia) y la velocidad, astucia y crueldad del leopardo (Grecia).

Como la interpretación de estos símbolos aparece en Daniel 7, y como la cuarta bestia tenía 10 cuernos, la interpretación bíblica es que la bestia de Apocalipsis 13 corresponde a la cuarta bestia de Daniel 7, es decir, al Imperio Romano de los años 31 A.C. a 476 E.C.

La bestia descrita por Juan en Apocalipsis 13 incluye siete cabezas, pero la única cabeza que existía en el momento cuando Juan vio esta bestia (que incluía las características más poderosas de todas sus antecesoras) era la que correspondía a la cuarta bestia de Daniel, que tenía la séptima cabeza y también los 10 cuernos. Por lo tanto, la cabeza que recibió la "herida de muerte" (Apocalipsis 13:3) fue la séptima cabeza del Imperio Romano, aquella que dio origen a los 10 cuernos.

Los 10 cuernos, según los interpreta Daniel, representan 10 gobiernos sucesivos salidos del Imperio Romano y que habían de prolongarse hasta el establecimiento del reino de Dios con la segunda venida de Cristo.

La herida de muerte, pues, se le propinó al Imperio Romano en las últimas etapas de su decadencia, cuando fue invadido por los bárbaros que pusieron fin a su gobierno en el año 476.

También leemos que el dragón entregó su poder a la bestia. ¿Quién es el dragón?

Algunos han dicho que es la Roma pagana, pero nosotros nos guiaremos únicamente por la interpretación que la Biblia da de

sus propios símbolos. Siendo así, el dragón es un símbolo de Satanás el diablo.

Leamos Apocalipsis 12: "El gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás... fue arrojado a la tierra... el diablo ha descendido a vosotros con gran ira... Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra..." (versículos 9, 12-13).

"Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás" (Apocalipsis 20:2).

La gente adoraba a la bestia (Apocalipsis 13:4). Algunos deducen por esta sola afirmación que la bestia es el papado. ¡Parecen ignorar que el pueblo adoraba al Imperio Romano y sus emperadores!

Nótese cómo adoraban a la bestia diciendo: "¿Quién podrá luchar contra ella?" El Imperio Romano fue la potencia bélica más grande que el mundo hubiera conocido. En cambio, la Iglesia Católica nunca tuvo ejército. La bestia mataba a espada (versículo 10), cosa que la Iglesia Católica nunca hizo.

La historia nos narra que los emperadores romanos eran objeto de culto, pues el paganismo era la religión del Estado. Citamos a continuación del libro *Medieval and Modern Times* (Tiempos medievales y modernos) de Robinson, página 7:

"El culto al emperador: En pocas palabras, el gobierno romano no sólo estaba maravillosamente bien organizado... todos tenían que unirse al culto del emperador porque él representaba la majestad y la gloria del dominio... todos estaban obligados como buenos ciudadanos a participar en los sacrificios oficiales ofrecidos al jefe del estado como un dios".

Cuando la séptima cabeza de esta gran bestia recibió su herida mortal en el año 476, ¿señaló esto su fin? No. La profecía dice que "su herida mortal fue sanada... y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses" (versículos 3, 5).

Los 10 cuernos representan 10 reinos sucesivos que saldrían de

ese reino. Por lo tanto, la bestia se prolonga en sus 10 cuernos (que salen de la cabeza simbólica del Imperio Romano, 31 A.C.-476 E.C.) hasta la venida de Cristo.

El texto dice que una de las cabezas recibió una herida de muerte. La bestia incluía las siete cabezas y los 10 cuernos. Juan ve a la bestia viva en los días de su séptima cabeza, el Imperio Romano. Y cuando esa cabeza de la bestia recibió su herida, la herida sanó. Ahora los cuernos reinan uno por uno.

El Imperio Romano en África del Norte fue invadido por los vándalos que saquearon a Roma en el año 455. Luego en el año 476 Odoacro estableció en Roma su gobierno de los hérulos. Pero esto no sanó la herida de muerte

---

## La historia nos narra que los emperadores romanos eran objeto de culto, porque ellos "representaban la majestad y la gloria del dominio".

porque se trataba de un gobierno situado en Roma pero no romano sino de los bárbaros extranjeros. Después vino el reino de los ostrogodos (493-554). Este fue otro pueblo extranjero que gobernó en el territorio y que fue expulsado de Italia y desapareció.

Estos tres reinos que barrieron el territorio romano llenaron el período que la historia conoce como la "edad de transición", o sea una TRANSICIÓN entre la herida y el momento en que ésta se sanó.

Ahora Daniel vio un "cuerno pequeño" que surgía entre estos 10 y que arrancó a los tres primeros (Daniel 7:8). Eso deja siete cuernos por venir. De ese cuerno pequeño dice Daniel que "parecía más grande que sus compañeros" (versículo 20). Fue uno que dominó completamente a todos los que le siguieron.

El cuarto reino (simbolizado por el cuarto cuerno), posterior a la caída del imperio en el año 476, fue el que realmente sanó la herida mortal restaurando el imperio.

### La herida sanada

En el año 554 de nuestra era Justiniano, emperador del oriente en Constantinopla, estableció su gobierno mediante legado imperial en Ravena, Italia, y realizó lo que se llama en la historia la "restauración imperial".

Ahora nótese el versículo 5 de Apocalipsis 13. La bestia sanada recibió poder "PARA ACTUAR CUARENTA Y DOS MESES". En las profecías relativas al tiempo del castigo de Israel, cada día corresponde a un año de cumplimiento (Ezequiel 4:4-6; Números 14:34). Por lo tanto, la bestia sanada ha de seguir actuando 1.260 años.

Sanada la herida en el año 554, vino el Reino Franco (francés), seguido del Sacro Imperio Romano (Alemania y luego Austria) y el reino de Napoleón (francés). Con la derrota de Napoleón en 1814, la bestia sanada no siguió actuando. "Así tocó a su fin un gobierno que se remontaba a César Augusto [del año 31 A.C.]", dice la *Historia Moderna* de West. ¡Cayó en un abismo!

Del año 554 al año 1814, período que corresponde a la "bestia sanada", ¡hay exactamente 1.260 años!

En ese momento ocho de los cuernos habían surgido y habían desaparecido, y la bestia cayó en el estado de inexistencia simbolizado por el "abismo" en Apocalipsis 17:8. Mas para el año 1870 Garibaldi había reunido las divisiones de la península italiana en una nación y el reino así establecido dio comienzo al noveno cuerno, que culminó con el gobierno fascista de Mussolini.

### La mujer y las cabezas

Más adelante hablaremos en más detalle del capítulo 17 del Apocalipsis en relación con lo anterior. Ahora debemos aclarar que la mujer mencionada en este

capítulo no cabalgó sobre parte alguna de la bestia de Apocalipsis 13 ¡excepto los siete últimos cuernos! Ella es el “cuerno pequeño” de Daniel 7, que “parecía más grande que sus compañeros” y que arrancó a los tres primeros.

Como en el capítulo 17 del Apocalipsis la mujer cabalga sobre las siete cabezas de la bestia, y como ella no cabalgó sobre las cabezas de la bestia de Apocalipsis 13 sino sobre sus últimos siete cuernos, se deduce que los siete cuernos de la “bestia sanada” corresponden a las siete cabezas de la

bestia de Apocalipsis 17.

Cuando Juan ve la bestia, dice que “cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido” (Apocalipsis 17:10).

Los cinco que han caído son aquellos que existieron durante los 1.260 años en que la bestia sanada recibió poder de manos de una autoridad religiosa para seguir actuando. El que “es” se refiere al reino que se prolongó desde Garibaldi hasta la caída de Mussolini. No podía compararse con el poderoso Imperio Romano de la antigüedad, por lo cual durante la etapa de este noveno cuerno (Apo-

calipsis 13), o sexta cabeza (Apocalipsis 17), Juan dice que “era, y no es; y está para subir del abismo”.

La séptima cabeza con sus 10 cuernos en el capítulo 17 será, como lo explica ese capítulo, una resurrección de la bestia, el Imperio Romano que surgirá del “abismo”. Esto corresponde a una federación de 10 naciones europeas situadas dentro de los contornos del antiguo Imperio Romano (Apocalipsis 17:12-18).

¡Esto ya comienza a hacerse realidad!

(Continuará)

## Oraciones

(Viene de la página 15)

palabras “en el nombre de Jesús” automáticamente a una oración que es contraria a la voluntad de Dios y de Cristo, *no sirve para nada*.

Sí, las palabras de Cristo deben permanecer en nosotros. Tenemos que pedir *según su voluntad*. Tenemos que permanecer en Él. Tenemos que pertenecerle a Él. “Y si alguno *no* tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9). Dios da su Espíritu Santo a quienes le OBEDECEN (Hechos 5:32).

Para orar en el nombre de Jesús, pues, tenemos que *acatar* su voluntad hasta donde llegue nuestro conocimiento. “En el nombre de Jesús” significa *por su autoridad*. Significa que estamos orando por medio de Él como nuestro Sumo Sacerdote (Hebreos 4:14-16).

Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, fue tentado en todo como nosotros (versículo 15). Él comprende nuestras debilidades. Es su voluntad darnos su Espíritu (Lucas 11:13) y ayudarnos a vivir una vida más abundante (Juan 10:10). Usted *necesita* estudiar la Palabra de Dios para llegar a conocer los principios de su voluntad y así poder pedir por la autoridad de Él.

Orar en el nombre de Jesús es un gran privilegio. Usemos su nombre *correctamente* para que nuestras oraciones tengan *res-*

*puesta* gracias a la autoridad que se nos confiere a través de Él.

### La respuesta

Si cumplimos fielmente estas *siete condiciones para recibir respuesta a la oración*, con la ayuda de Dios, tendremos la *seguridad* de que Él nos va a escuchar. Y nosotros cambiaremos. Nos acercaremos más a Dios cada día. Estaremos buscando y haciendo su voluntad activamente.

Este contacto íntimo con el Creador del cielo y la tierra nos dará una paz y una confianza firme que *nada* podrá destruir. Pero nuestra confianza no será en el *yo*; será en el PODER más grande que hay. En *todo* problema y dificultad tendremos derecho de invocar el poder supremo: el Dios activo y viviente que se revela en la Biblia.

Dios nos ha dejado consignado un ejemplo de cómo Él escuchó y respondió aun las oraciones de un hombre inconverso porque ese individuo tenía el *espíritu correcto* y había *obedecido* lo que sabía. En II Reyes 20:1-11 leemos cómo el rey Ezequías, próximo a morir, buscó la ayuda de Dios.

Isaías, profeta de Dios, le había dicho al Rey que iba a morir, pero éste sabía que Dios era misericordioso y que él lo había obedecido lo mejor que había podido.

“Y lloró Ezequías con gran lloro” pidiendo la intervención divina (versículo 3). ¡Lo hizo de *todo corazón!*

*Aunque* Dios le había advertido a Isaías que el Rey moriría,

en ese momento escuchó y respondió su oración fervorosa. ¡La respuesta fue que le añadió 15 años de vida!

¡Esa sí fue una oración efectiva!

Pero ¿fue eso todo?

De ninguna manera. Ezequías *no dudaba* que Dios podía *intervenir* y *actuar*, y le pidió algo más: que le diera una señal especial de que sería sanado (versículo 8).

El siervo de Dios, Isaías, le dijo al Rey que escogiera la señal: hacer adelantar o retroceder la sombra 10 grados. Ezequías respondió que sería *más difícil* hacer retroceder la sombra. “Entonces el profeta Isaías clamó al Eterno; e hizo volver la sombra por los grados que había descendido en el reloj de Acáz, diez grados atrás” (versículo 11).

Viendo la obediencia y las oraciones fervientes de Ezequías, el Dios todopoderoso no solamente lo *sanó* y le dio 15 años más de vida, sino que *hizo retroceder el sol en el cielo desde el punto de vista del observador!*

Esto no fue una ilusión óptica. Los milagros de Dios son reales porque “NADA HAY IMPOSIBLE PARA DIOS” (Lucas 1:37).

Si usted cree que la Palabra de Dios es *verdad*, esto debe ser una inspiración para que *ore* como nunca antes. Ore por la obra de Dios, por sus siervos y su pueblo en todo el mundo. Pida con *fe* que supla sus necesidades también. *Confíe* en Dios en todo momento. ¡Él es un Dios de *poder!* □